

La Huida

Alvaro Amaya



Image not found.

Capítulo 1

Huida

Microcuento

En el silencio de la tarde, claramente escuchó el chirrido del pomo cuando lentamente se arrastraba contra la cerradura de la puerta de salida y al volverse, la sorprendió vestida para salir, con una pequeña maleta en sus manos.

Con el plato y el trapo con que lo secaba en sus manos, sin poder reaccionar todavía pero sorprendido por su acción furtiva, la quedó viendo desde la entrada de la pequeña cocina que compartían.

- Es que me quedo porque no me estaba yendo -, dijo ella dándose cuenta de inmediato del disparate que había dicho, al responderle a su mirada que había interpretado más desolada que inquisidora.

Tomó la pequeña maleta que había caído a sus pies y regresó lentamente a su habitación, comprendiendo que hasta toda ella ya no estuviera allí, sería el momento en que definitivamente podría irse.

Entendió que uno sólo puede irse de verdad cuando ya no tiene nada que llevarse porque de otra manera, irse no cancelaba ni definía nada.

Y se quedó pensando en lo que lo que la retenía, en lo que de él todavía le quedaba.

Álvaro Amaya, Guatemala. Ene.2017.-

Foto:Pixabay.